

La acumulación por desposesión y por conservación como dos caras de la misma moneda en la ecología-mundo. El caso de Brasil en el periodo post-Washington y post-Río 1992

Accumulation by dispossession and accumulation by conservation as two sides of the same coin in world-ecology. The case of Brazil during the post-Washington and post-Rio 1992 period

Ismael DE LA VILLA HERVÁS

Universidad Complutense de Madrid, España

ismadela@ucm.es

BIBLID [ISSN 2174-6753, Vol.22(1): a2204]

Artículo ubicado en: encrucijadas.org

Fecha de recepción: 17 de julio de 2021 || Fecha de aceptación: 30 de mayo de 2022

Resumen

Con la aprobación del UNFCCC en 1992 por las distintas partes y los sucesivos acuerdos multilaterales alcanzados dentro de este marco, se consolidaron toda una serie de prácticas para la conservación ambiental dentro de la ecología-mundo, especialmente en aquellos países de la periferia. Bajo esta lógica y dentro de todo este sistema histórico, estas nuevas formas de conservación neoliberal dentro del proyecto del desarrollo sostenible, como forma de compatibilizar el crecimiento económico con la disponibilidad de recursos naturales y energéticos en el largo plazo, implican nuevas formas de privatización de los territorios, incorporación de fuerza de trabajo barata a la ecología-mundo y una mayor financiarización de la naturaleza. No obstante, existe toda una serie de críticas hacia la posibilidad de que estas nuevas prácticas puedan enmarcarse como formas de acumulación y no de rentismo. Este trabajo tiene un doble objetivo: por un lado, en el plano teórico, determinar si verdaderamente se puede hablar de una acumulación por conservación y, por otro lado, a nivel empírico, establecer cómo se concreta y se compatibiliza el modelo extractivista con este paradigma de conservación neoliberal, a partir del estudio de caso de Brasil durante el *boom* de precios de las *commodities* (2003-2013).

Palabras clave: Ecología-mundo, neoliberalismo, Brasil, acumulación por desposesión, acumulación por conservación.

Abstract

Through the approval of the UNFCCC by the different parties in 1992 and the posterior multilateral agreements made within this frame, several practices for environmental conservation have been consolidated inside world-ecology, especially in those countries that belong to the periphery. Under this soul and inside this historical system, these new forms of neoliberal conservation within the sustainable development project, as a way to combine economic growth and access to natural and energetic resources in the long term, imply new mechanisms of commodification of territories, integration of new cheap labor force in world-ecology and a higher financialization of nature. However, there are several critics that argue the possibility that these new practices are not ways of accumulation but of rentism. This work aims to determinate, in the theoretical realm, if it is actually possible to establish an accumulation by conservation; as well as in a more empirical and realm, to explain how it takes places and how the extractivist model is conjugated with the neoliberal conservation paradigm, using the case of study of Brazil during the boom prices of commodities (2003-2013).

Keywords: World-ecology, neoliberalism, Brazil, accumulation by dispossession, accumulation by conservation.

Destacados

- Se da una dialéctica dentro del metabolismo ecosocial del modo de producción capitalista entre la acumulación por desposesión y la acumulación por conservación, que se resuelve en una síntesis de acumulación sin mediación extraeconómica.
- Hay un solapamiento entre la expansión material de la ecología-mundo mediante la expansión de la frontera extractivista y una financiera a través de la conservación que es acompañada de una acumulación en el centro de este sistema histórico.
- El desarrollo desigual en Brasil entre la Amazonía y la costa es la expresión misma de esta compatibilización de estos ciclos dentro de la escala local, sirviéndose de las estructuras postcoloniales de la división racial del trabajo y del desarrollo sostenible, sus discursos e instituciones, para legitimar sus prácticas.

Financiación

Este trabajo se ha realizado en el marco de la financiación de los contratos predoctorales de investigación de la Universidad Complutense de Madrid del año 2020, dentro del proyecto "Extractivismo, conflictos ambientales y pospolitización de la naturaleza: La producción del espacio amazónico a través de los proyectos de desarrollo en Bolivia, Brasil y Colombia (2003-2017)".

Cómo citar

de la Villa, Ismael (2022). La acumulación por desposesión y por conservación como dos caras de la misma moneda en la ecología-mundo. El caso de Brasil en el periodo post-Washington y post-Río 1992. *Encrucijadas. Revista Crítica de Ciencias Sociales*, 22(1), a2204.

1. Introducción

El paradigma de conservación de la naturaleza, como esfera prístina, intacta y autónoma a la sociedad, conceptualizada ideológicamente durante el auge del modo de producción capitalista para legitimar la separación del ser humano de los medios de producción y las condiciones de acceso a los mismos (Smith, [1984] 2010; Foster, 2000; Schmid, 2013) recientemente se ha visto reforzado por una serie hitos y procesos que han contrapuesto el desarrollo y el medio ambiente, proveyendo soluciones ligadas a los proyectos de economía verde y especialmente al desarrollo sostenible, como cosmovisiones reconciliadoras de ambas esferas (Sachs, 1997). Esta reorganización ideológica contemporánea de la dicotomía sociedad-naturaleza y desarrollo-conservación emergió desde la sociedad civil con obras literarias como *Silent Spring* (1962) de Rachel Carson; movilizaciones como la del Día de la Tierra desde 1969; la aparición de nuevos actores como Greenpeace en 1971 y otras organizaciones transnacionales; acciones desde la esfera institucional como la publicación de *The limits of growth* (1972) por el Instituto Tecnológico de Massachusetts (MIT) y el Club de Roma, así como la celebración de la primera Cumbre de Naciones Unidas sobre el Medio Ambiente Humano en Estocolmo en mismo año, la publicación del Informe Brundtland o *Our common future* (1987) y la creación del Panel Intergubernamental de Expertos sobre Cambio Climático (1988).

Ambos procesos han hegemonizado una visión de la naturaleza como ente autónomo, que trasciende fronteras y que requiere una intervención inmediata (Zizek, 2008; Swyngedouw, 2011) y técnica por múltiples actores más allá de los Estados, indiferentemente de sus capacidades y desde la escala global (Doyle y Chaturvedi, 2015; de la Villa, 2019). Todo ello acompañado de la construcción de un andamiaje institucional supranacional en distintas escalas de cara a implementar el proyecto del desarrollo sostenible y sus prácticas de conservación de la naturaleza, mediante el bloque histórico que lo compone (Sklair, 2001; Igoe et al. 2010). Este mismo se ha concretado con la legislación internacional y los acuerdos a distintos niveles entre los actores, destacando la *Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático* (UNFCCC) en 1992; el *Protocolo de Kyoto* (1997) con la aprobación de los mecanismos para la reducción de emisiones, destacando los mecanismos de desarrollo limpio (CDM)¹ y sus posteriores desarrollos principalmente en Bali (2007), Copenhague (2009) y París (2015); el programa para la *Reducción de Emisiones por Deforestación* (REDD) en 2005 y REDD+ dos años más tarde; así como otros vinculados a la biodiversidad como el *Protocolo de Nagoya* y la *Declaración de*

¹ Lo que caracteriza a estos mecanismos, es que a diferencia de otros propios del UNFCCC como los mercados de carbono o los mecanismos de implementación conjunta, en este caso se posibilita la transferencia de derechos de emisión entre los considerados países desarrollados y países en vías de desarrollo, a través de la implementación de proyectos de reforestación cuya absorción de carbono se tasa en una serie de títulos.

bosques de Nueva York, en 2014. Toda esta jurisdicción junto a las políticas públicas y prácticas sociales que van asociadas se fundan sobre la base de la integración de la conservación de los recursos naturales mediante mecanismos ligados al crecimiento económico, la financiarización y la integración monetaria de las externalidades generadas para hacer posible el proceso de acumulación a largo plazo (Bumpus y Liverman, 2008; Doane, 2014; Büscher y Fletcher, 2015).

Paralelamente, a través de las reformas acometidas con los denominados consensos de Washington (Williams, 1993) sustituyendo los postulados de posguerra de Bretton Woods en cuanto tipos de cambio, aranceles, fiscalidad sobre rentas del capital o la circulación de mercancías; se produjo una reprimarización de las economías del sur global en general y de América Latina en particular, reforzando el extractivismo en sus sociedades, y como consecuencia de su dependencia, más aún si cabe entre el 2003 y el 2013 con el *boom* de precios de las *commodities* (Gudynas, 2009; Svampa, 2015). Es decir, se habría producido un proceso contradictorio al propio del conservacionismo y el desarrollo sostenible, a través del empleo de mayores volúmenes de combustibles fósiles mediante una mayor inversión en tecnologías como el *fracking* o el *pre salt* y la extensión de monocultivos de especies para usos industriales como la soja o la palma aceitera, entre otras, con los correspondientes impactos en lo referente a la acidificación de las aguas dulces, el aumento de la temperatura media, la deforestación de bosques y la pérdida de biodiversidad. Todo ello, encabezado por instituciones como el Fondo Monetario Internacional (FMI) y el Banco Mundial (BM).

No obstante, en realidad a nivel histórico el desarrollo en términos productivos del capitalismo, generando crecimiento y acumulación, no ha sido antiético a la conservación medioambiental, sino que han sido compaginados mediante diferentes prácticas y estructuras en el sistema histórico de la ecología-mundo (Büscher y Fletcher, 2015). En el marco posterior a los consensos de Washington y a los acuerdos de Río en 1992, esto también habría sido así posibilitando la conjugación de la acumulación por desposesión (Harvey, 2004, 2007) y la acumulación por conservación (Doane, 2014) mediante las políticas neoliberales del desarrollo sostenible.

Este trabajo, partiendo de esta hipótesis, propone dos objetivos. Por un lado, uno es puramente teórico y busca desentrañar los vínculos y procesos de la acumulación por conservación, como forma de acumulación por desposesión, dentro del marco neoliberal asentado mediante las políticas públicas medioambientales impulsadas desde las instituciones supranacionales a partir de la década de los noventa del siglo pasado y cómo se desarrolla todo ello tanto en la escala global, como en las estructuras de la ecología-mundo, la escala nacional y local a través del desarrollo desigual. Por otro lado, el segundo es más empírico y busca determinar cómo se ha expresado esta síntesis entre la acumulación por desposesión y la acumulación por conservación en Brasil durante el periodo del *boom* de precios de las *commodities*. Todo ello partiendo de

la premisa de que las relaciones sociales ligadas a estos procesos dentro del sistema-mundo capitalista se despliegan a través de las estructuras poscoloniales para la división del trabajo de conservación y extracción a través de la clase, la raza y el género, así como mediante las instituciones, discursos y retóricas del desarrollo sostenible, como forma de conocimiento colonial que refuerza la jerarquía entre civilizado/incivilizado y desarrollado/subdesarrollado (Grosfoguel, 2016; Ziai, 2016) para reproducir el dominio del bloque histórico ligado a él. El caso de Brasil en particular puede resultar de interés al tratarse del país de América Latina con mayor volumen de exportación de materias primas en términos absolutos², el tercer país del mundo con un mayor número de proyectos REDD+³ y por estar integrada casi la mitad de la Amazonía en su territorio, lo cual adiciona mayor importancia al caso ya que la frontera del extractivismo dentro de la misma de manera histórica representa el avance del capitalismo en sus distintos ciclos de acumulación y expansión (Becker, 2004, 2019; Hecht, 2005) y además con el marco vigente tras Río 92' la conservación de los recursos naturales de su espacio ha trascendido de la escala nacional a la global (Gudynas, 2007).

Para alcanzar dichos objetivos, en una primera parte se presentará el marco teórico y las categorías en relación a las distintas prácticas de acumulación por desposesión junto con las teorías del desarrollo desigual, la producción de la naturaleza, la ecología-mundo y el enfoque decolonial sobre el discurso y las prácticas del desarrollo sostenible y proyectos de conservación como el REDD+. En el segundo apartado se establecerá una discusión epistemológica de cara a enlazar sus principales tesis para proveer de capacidad explicativa a la hipótesis de la síntesis entre la acumulación por desposesión y la acumulación por conservación. En el tercer apartado, se abordará un análisis del proceso temporal y espacial del despliegue del modelo extractivista durante el auge de precios y la compatibilización con las políticas conservacionistas. Por último, como conclusión, se extraerá un contraste de la hipótesis de partida en relación a los resultados obtenidos. Metodológicamente, más allá del abordaje teórico, se empleará un análisis cuantitativo univariable a partir de fuentes primarias como bases de datos del propio Estado brasileño y otras instituciones para medir el impacto del proceso estudiado y realizar una comparativa en el tiempo para determinar posibles inferencias.

2. Acumulación por desposesión, ecología-mundo, desarrollo desigual y procesos de conservación en el modo de producción capitalista

El intento por establecer una distinción ontológica clara entre acumulación primitiva o primera que emplea Marx en el Volumen I de *El capital* ([1867] 1975: 891), frente al concepto de acumulación por desposesión acuñado por Harvey, se ha vuelto proble-

² Dato recuperado de <https://oec.world/en/profile/country/bra>.

³ Dato recuperado de <https://redd.unfccc.int/>.

mático con los años (De Angelis, 2001; Ashman y Callinicos, 2006; Glassman, 2006; Bin, 2018). La principal falla de esta discusión se ve en la tesis de si verdaderamente la acumulación primitiva es la precondition para disponer de una base de condiciones de producción monopolizadas y fuerza de trabajo libre no sometida a coerción extraeconómica para la obtención del plusvalor (Wood, 1981) o si por el contrario, más allá de la acumulación que se da con la reproducción simple entre las esferas de producción y consumo, se necesita una continua incorporación de dichas condiciones y fuerza de trabajo, una reproducción ampliada, de manera extraeconómica, haciendo que la misma sea un proceso histórico permanente y no una fase (Perelman, 2000) generándose una expansión en el espacio y en el tiempo dadas las contradicciones que genera tal proceso (Harvey, 2004, 2007).

Este debate sobre la precondition contingente o no de dicho proceso, ya ha sido abordado tanto a principios del siglo XX (Luxemburgo, [1912] 1967; Lenin, [1916] 2012) como a mediados desde el prisma de la teoría de la dependencia (Baran, 1952; Frank, 1977; Cardoso y Faletto, 2007; Laclau, 2012). Independientemente del acierto de cada tesis, la aportación de Harvey es útil para entender cómo se despliegan determinadas prácticas de acumulación en el contexto político e institucional global actual, especialmente en el Sur, tomando como base la transferencia de ganancias y capital de propiedad pública a titularidad privada mediante una continua financiarización, como forma de realizar el plusvalor generado en el espacio y en el tiempo, que hace que esta acumulación se caracterize por su dimensión redistributiva más que productiva, junto al papel desempeñado por actores políticos supranacionales implicados en esta producción del espacio. Actualmente, la práctica totalidad de los Estados del Sur global en sus legislaciones reconocen *de iure* la soberanía sobre sus recursos estratégicos y naturales, bien para su preservación como para su explotación, así como aquellos que están presentes en tierras comunales, mediante la traslación de normativas supranacionales como el convenio 169 de la Organización Internacional del Trabajo (OIT) sobre el derecho a la autodeterminación sobre el territorio de los pueblos indígenas. Con ello, durante el proceso de reprimarización de las economías del Sur en los noventa, las prácticas ligadas a la acumulación por desposesión, por tanto, parecen haber jugado cierto rol (Benjaminsen y Bryceson, 2012).

Por otro lado, este hecho, bien en los estadios más tempranos de desarrollo del capitalismo o en sus crisis de reproducción, se traduce en el fenómeno del desarrollo desigual, como expresión misma de las relaciones de producción y reproducción de cara a garantizar su eficiencia (O'Connor, 1989; Smith, 2007, 2010 [1984]; Castree, 2008). Este sería característico dentro del desarrollo, tanto histórico como lógico del modo de producción capitalista, por dos razones. Por un lado, aunque el elemento antropológico que define el vínculo entre la naturaleza humana y la naturaleza extrahumana es el metabolismo mediante el trabajo, el cual deriva en el proceso de producción con una

consciencia sobre el mismo por parte de la fuerza de trabajo; el modo de producción capitalista para aumentar la eficiencia del mismo de cara a incrementar las tasas de plusvalor relativo obtenido, habría simplificado la técnica misma, dando una mayor división social del trabajo. Este aumento en la división de los valores de uso no se queda aislado en la esfera de las relaciones sociales, sino que se extiende al espacio mismo, pues este forma parte de ellas (Lefebvre, 1991). Paralelamente, la competición entre capitales individuales que se da a medida que hay una reinversión del capital generado para reducir el tiempo de trabajo socialmente necesario en el proceso de producción, termina acompañando esta fragmentación del territorio en la cual estos se sitúan para hacer más eficiente la acumulación, ya que una centralización del mismo impediría procesos de mejora tecnológica en según qué condiciones, infraestructuras para reducir los tiempos de circulación de mercancías en espacio y tiempo, ampliar la fuerza de trabajo cuando sea necesario, etc (Marx, [1867] 1975; [1881] 2008). Es decir, el proceso de acumulación a costa del aprovechamiento del plusvalor ajeno y su progresiva desposesión se da en términos sociales desde el inicio de la acumulación primitiva y espaciales y de usos del espacio mediante el desarrollo a través del subdesarrollo.

Aquí es donde la teoría estructuralista de la ecología-mundo encuentra un punto de anclaje para ambos postulados, conjugando la dimensión histórica con la espacial. Tal y como señala Moore (2003, 2011, 2015) este sistema que experimenta su auge paralelamente al protocapitalismo del siglo XVI con el capital mercantil y prestamista, tiene lugar por la articulación que se da entre los inicios de la acumulación primitiva, no sólo a través de la lucha de clases entre los terratenientes y la burguesía en Europa, sino fundamentalmente mediante la desposesión de tierras indígenas, explotación de minas e incorporación de fuerza de trabajo esclava en América, junto con la conexión de distintas realidades socioecológicas en la escala global, como la consolidación de los cultivos extensivos de trigo en Europa mediante una organización feudalista de la producción, combinado con una sustitución de la ganadería de pasto por la de arado; mientras que en el Caribe se consolidaba el esclavismo para el cultivo de caña de azúcar, con el maíz en la América continental, etc. Por tanto, la acumulación y la producción de la naturaleza no son procesos autónomos, sino paralelos, que reconfiguran este sistema histórico. En él, si del mismo modo que los procesos de acumulación de capital, dados en las escalas nacionales, y los de transferencia de plusvalor en la escala global (Wallerstein, 1999; Arrighi y Silver, 1999) están interconectados, las distintas formas en las que se produce la naturaleza en el centro y en la periferia, no están aisladas. Este carácter estructural es fundamental para entender que la producción de valor, expresada mediante distintas expresiones ecosociales (Castree, 2008), es una relación social inmaterial encauzada a través de la división social del trabajo y del di-

nero⁴ como forma de circulación del valor y fin en sí mismo (Marx, [1867], 1975), pero también material⁴ a través de los ciclos de expansión espacial y mediante la fragmentación y el desarrollo desigual, haciendo que la ecología-mundo haya una delimitada división entre las estructuras espaciales dedicadas a la extracción de recursos frente a las que los procesan, las que emiten los impactos frente a las que los absorben, aquellas donde se dan los procesos de restauración de los usos del suelo frente a donde se da su desgaste, etc.

En consecuencia, los procesos de conservación dentro del desarrollo histórico del modo de producción capitalista no han estado aislados en las distintas regiones del globo, sino que habrían estado interconectados con los ciclos de acumulación. Siguiendo esta hipótesis, podrían distinguirse tres periodos (Büscher, 2012; Büscher y Fletcher, 2015): el primero durante el auge del capitalismo industrial y un modo de acumulación ligado al fordismo, y por tanto con una conservación más rígida, por ejemplo a través de los parques nacionales y las reservas naturales, circunscrita a escalas más limitadas y occidentales; una segunda, en los años setenta, en la cual la acumulación se da en un contexto posfordista mediante mecanismos más flexibles ligados a los servicios, la financiarización de la economía y la reducción del capital variable en salarios (Harvey, 1974; Herod, 1991), trasladándose esta también al caso de la conservación, apareciendo los primeros proyectos de conservación con el pago por servicios ecosistémicos (PES), la conservación de áreas transfronterizas (TFCA) o el ecoturismo en el Sur global; para finalmente, ya entrando en el siglo XXI y dada la mayor financiarización mediante la acumulación por desposesión en el contexto neoliberal, se daría una conservación ficticia con bancos de especies, mercados de carbono o el propio mecanismo REDD+. El avance de esta financiarización es lo que progresivamente habría ido subordinando al Sur global a todas las actividades de conservación de cara a ampliar o mantener las capacidades de crecimiento del Norte dadas las mayores limitaciones establecidas por las regulaciones supranacionales.

Si bien todos estos convenios, regulaciones e instituciones supranacionales son más contemporáneas, y sin olvidar que tanto la división de los procesos de conservación y extracción y la articulación de realidades socioecológicas diversas en los sistemas históricos no son algo novedoso (Smith, 2007; Moore, 2011); el marco del desarrollo sostenible que engloba a estas prácticas conservacionistas, encuentra su punto de apoyo en el discurso de la aplicación del conocimiento y la técnica procedentes del Norte para hacer frente a los riesgos a los que se encontraría sometida la naturaleza (de nuevo desvinculada de la sociedad como ente autónomo), para proteger la biodiversidad presente en ella, de manera que se puedan poner en práctica todos los mecanismos citados a la acumulación flexible, deslegitimando las prácticas y conocimientos de las comunidades y formaciones sociales del Sur global a través de dicha bioco-

⁴ Ciclo de no equivalentes dinero-mercancía-dinero+ganancia o ciclo MCM.

lonialidad del poder (Cajigas-Rotundo, 2007). Esta se compone de un entramado de dispositivos, tanto a nivel jurídico, institucional, como de actores biocoloniales que llevan a cabo la movilización de los intereses de los estados del Norte global, generando nuevos usos y nuevas prácticas sobre la biodiversidad presente en el Sur global. Ante este proceso de apropiación y desplazamiento de determinadas formaciones sociales, sus saberes y técnicas, tienen lugar tanto procesos de contestación y resistencia como de subordinación que terminan solapándose y haciendo posible su expansión (Beltrán-Barrera, 2019) como, por ejemplo, a través de la cooperación de actores locales para la implementación de las unidades de conservación.

3. La acumulación por conservación como forma de acumulación por desposesión en el Sur global y el desarrollo sostenible como proyecto político y de dominación biocolonial

En base al despliegue de los mecanismos de conservación ficticia, como forma de desarrollo histórico de la ecología-mundo, si bien parece evidente que se trata de una forma de producir la naturaleza, existen muchas críticas respecto a que estas prácticas pueden relacionarse con la acumulación (Bumpus y Liverman, 2008; Felli, 2014). Según estas, no podría hablarse de un proceso de acumulación, ya que si bien aquellos elementos que median estas prácticas de conservación, como los títulos de emisiones o las unidades de reducción en lo relacionado con los CDM, se formalizan con una monetización dentro de la producción de la naturaleza, esta no implica un beneficio a través de la acumulación como tal. Estas poseerían un valor de uso, que sería su utilización para posibilitar una mayor polución por aquel que los posea y un valor de cambio en el precio de los títulos, pero sin un valor como tal como síntesis de ambas formas de valor ya que no habría un tiempo de trabajo socialmente necesario en relación al desarrollo de las fuerzas productivas, no siendo mercancías y quedando fuera de los departamentos de la producción y del consumo, con lo que no habría una generación de plusvalor con su consiguiente realización.

Aparentemente, esta crítica realizada principalmente por Felli puede tener cierto fundamento y solidez de cara a replantear los términos de este proceso. No obstante, se basa en una serie de premisas erróneas que se alejan de la teoría del valor-trabajo, llegando a desvincular el proceso de acumulación de prácticas consolidadas en el marco de los CDM, entre otros. Más allá del error de entender el valor como precio en vez de como tiempo de trabajo, cuando este en realidad es una representación del valor inmaterial pero objetivable (Marx, [1867] 1975), Felli no considera que hay un tiempo de trabajo socialmente necesario ya que la raíz misma de estas figuras diseñadas para la regulación de las emisiones por las partes de los acuerdos multilaterales reside en el trabajo de conservación, restauración y reforestación de las comunidades indígenas y de estos proyectos (Doane, 2014). Bien es cierto que no llegan a adquirir la condi-

ción de mercancías de manera íntegra puesto que hay una serie de tasaciones de los títulos de emisión derivados de cara a establecer los niveles de fijación de carbono, así como la consiguiente financiarización de las mismas en los distintos mercados de carbono, haciendo que exista un conjunto de fraccionamientos de las tasas de ganancia del trabajo de conservación, así como un entramado de sus rentas (Bryant, 2018). Sin embargo, otro recurso para la producción como la tierra, también puede adquirir múltiples condiciones como elemento, medio de producción o condición para la producción y distribuir sus beneficios mediante impuestos y rentas entre capitales comerciales, terratenientes e industriales, sin verse desvinculada del proceso de acumulación en tanto que media una fuerza de trabajo que genera un excedente y un plusvalor que se extrae por mecanismos no extraeconómicos (Rey, 1982; Bernstein, 2004). Es decir que, por un lado, podría hablarse de un proceso de acumulación en términos de relaciones de producción, en tanto que hay una serie de factores comunes al proceso de producción en el modo capitalista en relación a cómo se da una realización del plusvalor generado por el trabajo de conservación de las comunidades dando condiciones y medios para la producción tales como determinados ecosistemas o bosques cuyo valor de uso reside en sus funciones metabólicas. Dicha fuerza de trabajo se queda sólo con una fracción del mismo, como forma de capital variable/salario, derivado de la financiación de las partes que promueven los proyectos de conservación a través del desarrollo sostenible. Además, esta misma fuerza de trabajo no termina detentando la propiedad de los medios de producción desarrollados ya que si por algo se caracterizan estas prácticas es por la imposibilidad de poder acceder a recursos a los que antes si podían (Igoe y Brockington, 2007).

Paralelamente, más allá de la propia acumulación sin mediación extraeconómica consolidada a través de las nuevas prácticas conservacionistas de los CDM, la acumulación por conservación entra en dialéctica con formas de acumulación por desposesión entendidas como un proceso continuo de acumulación originaria, no pudiendo ser acotada en el espacio-tiempo, sino como fenómeno estructural y continuo. El despliegue de los proyectos REDD+, entre otros dentro del marco del desarrollo sostenible en el Sur global, dada la privación para que las comunidades indígenas, campesinas y otros actores puedan acceder al uso de los recursos hídricos, orgánicos y energéticos para su desarrollo, se engloban dentro de los elementos propios de la acumulación por desposesión (Harvey, 2004) como la necesidad de privatizar activos que previamente han sido de titularidad pública, un beneficio de cara a la inversión extranjera privada, ya que un importante porcentaje de los proyectos de los CDM no sólo corresponde a Estados extranjeros sino también a las empresas que buscan obtener títulos de emisiones; en tercer lugar, esta forma de acumulación reproduce y refuerza la división entre centro/periferia en la economía-mundo y la transferencia de plusvalor generado y por último, además, va ligado a formas de financiarización, como la venta de estos títulos

dentro de los distintos mercados de carbono, como los de la Unión Europea o el de Chicago. Es decir, dentro de la configuración política y jurídica global en el marco de las formas de conservacionismo medioambiental neoliberal, puede apreciarse que se da tanto en el plano redistributivo, a través de mecanismos de acumulación flexible y rentismo sobre condiciones para la producción; y que hay una acumulación sin una mediación extraeconómica, ya que los CDM generan una serie de relaciones de producción mediante el trabajo de conservación, restauración y reforestación, dando un plusvalor que circula dentro de la ecología-mundo del centro a la periferia. Por tanto, la dialéctica entre acumulación por conservación y acumulación por desposesión, encuentra su síntesis en la acumulación como realización del plusvalor generado por el trabajo de la fuerza de trabajo procedente de formaciones sociales precapitalistas integradas en estas estructuras, generando un capital fijo bajo los medios de producción y condiciones para la producción (CMC), o bien se traduce en una monetización superestructuralmente concretada en títulos de emisión (MCM). Esta última sería la que podría inducir a un error epistemológico concibiendo el conservacionismo neoliberal como forma de fetichismo de la mercancía en la que aparentemente sólo se ve una relación comercial, cuando realmente subyacen toda una serie de relaciones sociales a distintas escalas (Doane, 2014).

Sobre ello, la propuesta del desarrollo sostenible concretada entre 1987 con *Our common future* y cinco años después con el UNFCCC en Río de Janeiro, y articulada en el bloque histórico compuesto por movimientos de la sociedad civil, corporaciones, BINGOs e instituciones supranacionales; supone un punto de inflexión para la contradicción de la dialéctica entre naturaleza y capital en el periodo neoliberal, resolviendo la misma tanto en la escala global de la ecología-mundo como en la nacional y la local mediante el desarrollo desigual. En la primera se expresa como relación social material, ya que se da una producción del espacio y una circulación de las mercancías derivadas del extractivismo del centro a la periferia dentro de los ciclos de expansión y de crecimiento económico; al mismo tiempo que se expresa financieramente y se monetiza en ciclos de acumulación, dándose un conservacionismo y un despliegue del conjunto de servicios ecosistémicos en países de la periferia, mediante un decrecimiento económico inherente a la dependencia del extractivismo por la división internacional del trabajo, trasladando la acumulación derivada de la conservación al Norte, puesto que el dinero o los activos financieros están sujetos a la dialéctica tanto de medios de circulación a nivel superestructural, como de formas de valor (Marx, [1861] 2005; Harvey, 2007).

Paralelamente, en la escala nacional y local, esta misma contradicción se resuelve en la fragmentación campo-ciudad y el correspondiente metabolismo ecosocial propio de cada espacio (Smith, 2010 [1984]; Castree, 2008), creándose una división del trabajo productivo de explotación y el trabajo de conservación, así como las diferentes exter-

nalidades derivadas de cada proceso, aunque no tenga por qué darse una división espacial de estos dos tipos de trabajo dado que no son antagónicos, a diferencia de como si lo son localmente el campo y la ciudad (Moore, 2003). Por tanto, el proyecto del desarrollo sostenible se habría centrado desde los años noventa en compatibilizar el crecimiento económico y la generación de excedente con la conservación y la generación de condiciones para la producción, tanto mediante los consensos de Washington para propiciar flexibilidad en la entrada de capitales y su inversión en el Sur global en los momentos de expansión material del extractivismo, a la vez que con el marco del UNFCCC y los posteriores acuerdos multilaterales, posibilitaron la realización de los ciclos de acumulación, mediante la cooperación de las propias BINGOs, corporaciones e instituciones supranacionales.

De la misma manera que durante el auge del sistema-mundo capitalista desde el siglo XVI, y la estructuración de las relaciones sociales entre el centro y la periferia, la colonialidad a través de la jerarquización de la clase, la raza y la cultura dio lugar a una nueva correlación de poder que posibilitó la dominación y la precipitación de la acumulación originaria bajo el auspicio del discurso y la lógica de la racionalidad (Mignolo, 2007; Quijano, 2013) la idea de escasez que vertebró la retórica del desarrollo sostenible y el despliegue de dispositivos como las unidades de conservación y los títulos de emisión generan una nueva producción de la naturaleza (Cajigas-Rotundo, 2007) en la que si bien las formas de conocimiento y los saberes de las comunidades sobre las que inciden en el Sur global se ven desplazadas, en buena medida se mantienen pero se reorientan a nuevos fines como la reproducción de biodiversidad dentro de los límites de dichos dispositivos de conservación, como se ha podido apreciar empíricamente en una importante parte de los proyectos que han implementado unidades de conservación de Brasil a través de la financiación de Estados del Norte (do Canto et al., 2018). En consecuencia, el proyecto del desarrollo sostenible facilita la superación de la contradicción capital-naturaleza (humana y extrahumana) a través de la producción de valor material e inmaterial sirviéndose de las estructuras sociales derivadas de la colonialidad.

4. El caso de Brasil con el desarrollo sostenible durante el boom de las *commodities*

Para comprender la extensión del proyecto del desarrollo sostenible en Brasil, tanto en su dimensión extractivista como conservacionista, durante el auge de los precios de las materias primas, hay que tener en consideración la compatibilización de las transformaciones en la escala global de la ecología-mundo con los cambios a través de la agencia en la escala local. Las nuevas dinámicas financieras globales junto con las reformas económicas en Brasil, especialmente en el área de la minería y los hidrocarburos, posibilitaron la reprimarización de las estructuras y relaciones de producción bra-

sileñas, transitando del neodesarrollismo del anterior periodo de expansión al neoextractivismo (Salles Pereira y Milanez, 2013). Si bien es cierto que a nivel formal se pusieron en marcha distintas reformas para la titulación y reconocimiento de tierras en comunidades campesinas, informalmente no supusieron en ningún caso un impedimento para seguir desarrollando las mismas prácticas y mecanismos de desposesión sirviéndose de las estructuras coloniales previas (Ramos de Castro y Campos, 2015).

Durante las cuatro legislaturas del PT en Brasil (2003-2017), con el gobierno de Luiz Ignacio 'Lula' da Silva y el de Dilma Rouseff, el intento de aplicación de los ejes del proyecto del desarrollo sostenible caracterizó a los distintos ejecutivos tanto el plano de la producción, el consumo interno, las infraestructuras, la educación y la conservación ambiental sobre los acuerdos multilaterales (Ministerio de Planificación de Brasil, 2003). Aunque gran parte de las labores de planificación y reformas legislativas que se llevaron a cabo durante este periodo se hicieron con el fin de reducir la dependencia de las exportaciones de *commodities* como principal sustento de la economía nacional brasileña (Fae et al, 2016), finalmente la proporción dentro del PIB en cuanto a la dependencia de explotación de *commodities* y su comercialización permaneció prácticamente invariable, pasando de un 57% desde el año 2000 a un 52% para el 2017⁵.

En este contexto se llevaron a cabo una serie de políticas y estrategias en las planificación del desarrollo que no se alejaron de las lógicas del papel de país periférico dentro de la ecología-mundo, a pesar de las prácticas llevadas a cabo para buscar una redistribución de las rentas para mejorar el consumo interno en la clase trabajadora del país y la reinversión en infraestructuras para aumentar el procesamiento de los recursos naturales (Ministerio de Planificación de Brasil, 2011). En esa línea, destacan dos estrategias en la planificación para la aplicación de políticas públicas y dos reformas legislativas que han reprodujeron las prácticas y los procesos de la estructura de la ecología-mundo en la escala local. Por un lado, los Planes de Aceleración del Crecimiento desde el año 2007, los cuales fueron desplegados para lograr una inversión pública que redujera la dependencia del extractivismo mediante la inversión pública en infraestructuras, reforzando el rol del norte del país, especialmente la región amazónica mediante la mayor financiación de los complejos hidroeléctricos, que sirvieron para reducir la dependencia de la importación energética y también se emplearon para su exportación. En consonancia, cabría destacar la creación de la Red Nacional de Política Industrial, dando un mayor peso al sector industrial y tecnológico en la costa este del país, mientras que algunos polos en los Estados de Pará y Amazonas, como el de Manaus, se intensificó la construcción de nuevas infraestructuras de comunicación para la integración regional buscando reducir los tiempos de circulación de algunas *commodities*.

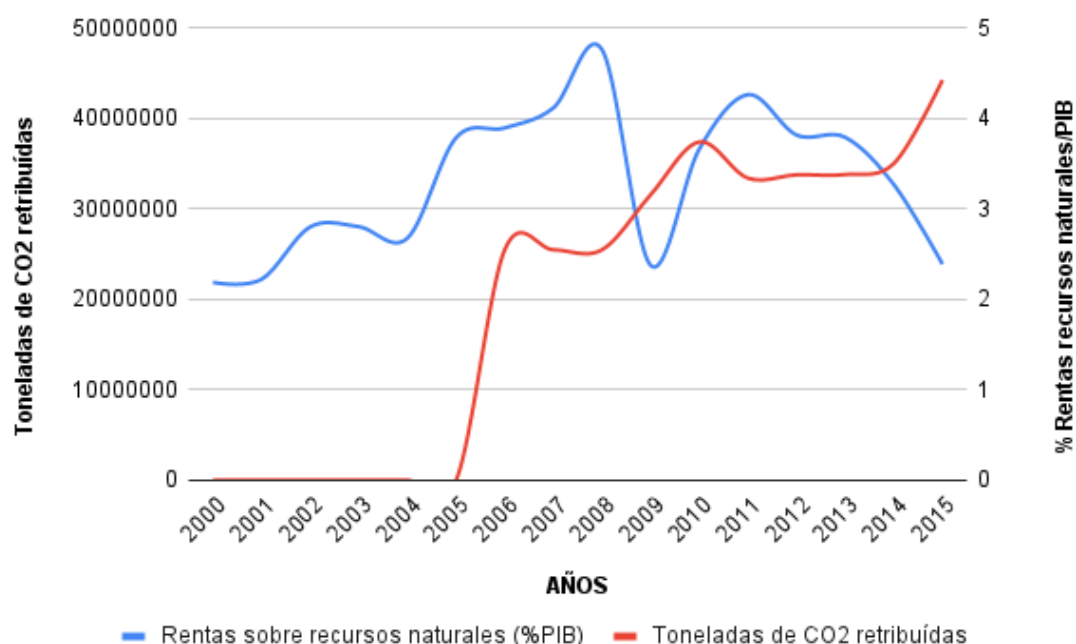
⁵ Dato recuperado de <https://oec.world/en/profile/country/bra>.

Por otro lado, respecto a las reformas legislativas, es necesario tener en consideración la reforma agraria retomada desde la legislatura de Sarney dos décadas atrás. Por un lado, se dispusieron distintos mecanismos para evitar que el sector agrícola y ganadero estuviera bajo un mayor control de las corporaciones extranjeras y los agonegocios, a la vez que se dispusieron intentos de regularización y titulación de tierra para campesinos y pequeños propietarios (Sabourin, 2007). No obstante, se reforzó la práctica de expandir la frontera extractivista a través de la Amazonía, como frente de expansión de las relaciones del modo de producción capitalista (Becker, 2019). Además, la aprobación de la *Ley 11516/2007*, en relación a la creación del Instituto Chico Mendes en sintonía con el cumplimiento de los acuerdos multilaterales en materia ambiental, sirvió para delimitar la zonificación de los usos del suelo respecto al extractivismo y la conservación a lo largo del Estado. A su vez, también con esta reforma, fueron aprobados dos programas que reforzaron la presencia de actores supranacionales externos en materia de despliegue de los CDM. Por un lado, el ARPA (Áreas Protegidas de la Amazonía), que mediante la cooperación y cofinanciación de organismos como el Banco Mundial, el Banco Alemán de Desarrollo y WWF, propuso la creación de nuevas unidades de conservación en el 10% de la Amazonía. Mientras que, respecto a la reforestación y en el marco REDD+, se creó el Fondo Amazonía con la participación de multinacionales y gobiernos extranjeros en colaboración con el Banco Nacional de Desarrollo y el Ministerio de Medio Ambiente de Brasil. De este modo, la expansión de las prácticas conservacionistas y sus dispositivos dentro de la Amazonía por parte de todos los actores transnacionales dentro de este nuevo marco jurídico y a través de los acuerdos multilaterales, posee una doble dimensión de origen poscolonial: por un lado, para el Norte la Amazonía se convierte en un nuevo "Dorado" con una riqueza (biodiversidad) sobre la que se intenta garantizar la futura obtención de un nuevo valor de uso y de cambio con el desarrollo biotecnológico, teniendo a los proyectos de cooperación como puntas de lanza para ello; al mismo tiempo, dadas las consecuencias que tiene en cuanto a la modificación del acceso y la propiedad sobre la tierra por parte de las comunidades locales, así como la instrumentalización de su fuerza de trabajo, saberes y técnicas para la reproducción de los dispositivos de conservación, el espacio amazónico se convierte en un "infierno verde" (Cajigas-Rotundo, 2007: 180)

Con ello, se puede comprobar que estas políticas tuvieron un impacto en la funcionalidad de reproducir las tendencias de expansión-acumulación de la ecología-mundo, en relación al rol de Brasil en esta. Las medidas conservacionistas no fueron antagónicas al modelo extractivista que caracteriza las dinámicas de la economía del país y la región, al contrario, ya que fueron compatibilizadas, correspondiendo la expansión material de este sistema histórico a una mayor intensificación del extractivismo, a la vez que la fase de acumulación se da en los periodos de mayor intensificación de las prácticas conservacionistas. Como se puede apreciar en la Figura 1, Brasil no se vio menos

afectado que el resto de la región por las tendencias del *boom* de precios de las *commodities* entre el año 2003 y el 2013, aumentando sus rentas en el conjunto del PIB durante dicho periodo, a excepción de la caída relativa entre el 2008 y el 2010 para posteriormente recuperarse. En contraste, puede apreciarse la tendencia correspondiente a las remuneraciones de las rentas generadas por las unidades de CO2 capturadas que se estimaron con respecto a todos los proyectos de reforestación del programa REDD+. En el momento de bajada de los precios de las materias primas en el país entre el 2008 y el 2010, se dió un máximo relativo por parte de estas rentas de fijación de CO2, al mismo tiempo que a partir del 2014, con el fin del auge de precios, los proyectos de reforestación iniciaron una mayor subida en la correspondiente monetización.

Figura 1. Tendencia de rentas de las commodities sobre el PIB frente a las de las unidades de CO2 fijado y su correspondiente monetización.

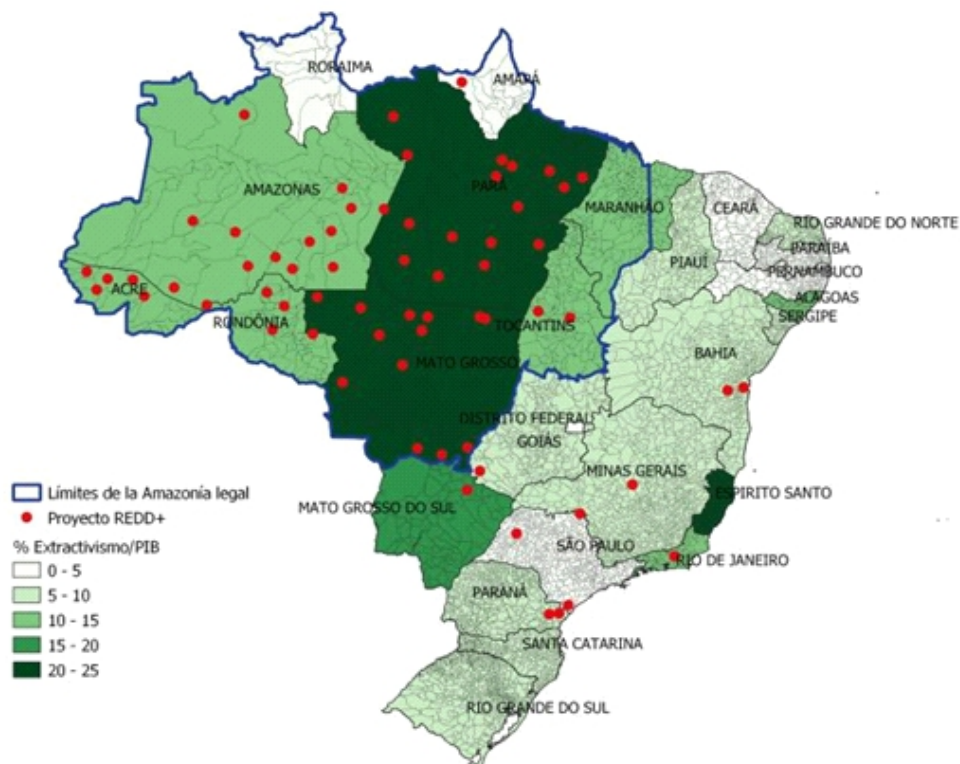


Fuente: Elaboración propia a partir de datos del Banco Mundial y REDD+

Esta compatibilización de la explotación y exportación de los recursos naturales frente a su conservación, de manera espacial, puede verse plasmada en la Figura 2. Aunque algunos Estados al margen de la Amazonía legal mantienen una fuerte dependencia histórica del extractivismo, especialmente con respecto al azúcar y los hidrocarburos en la costa como ocurre con Espírito Santo o Río de Janeiro, así como con la madera y los agronegocios en Mato Grosso do Sul, la mayor parte de los Estados dependientes de esta economía son los amazónicos, particularmente Mato Grosso y Pará. A la vez son especialmente estos últimos los que concentran la mayoría de proyectos REDD+ que se dieron entre el 2003 y el 2017. De los 66 existentes a lo largo de todo el Estado, 55 de ellos estuvieron presentes en el territorio de la Amazonía legal. A

priori, por lo tanto, parece que dentro del rol que desempeña Brasil en la ecología-mundo, y con el desarrollo sostenible como proyecto, los ciclos de conservación y explotación, se dan en coordinación con respecto a los de expansión material y de acumulación a través de la financiarización, gracias en parte a la institucionalización e implementación de las primeras estructuras de conservación a mediados del siglo XX primeramente en la Mata Atlántica y posteriormente en la Amazonía (Bernini, 2019).

Figura 2. Mapa de la ubicación de los proyectos REDD+ y la proporción de la dependencia del extractivismo en cada Estado.



Fuente: Elaboración propia a partir de datos del REDD+⁶

5. Conclusiones

En base al conjunto de discusiones expuestas a lo largo del artículo, pueden extraerse tres conclusiones principales sobre los objetivos tanto en el plano teórico como empírico que se plantearon como bases de este trabajo. En primer lugar, la acumulación por conservación a través de los PES y los proyectos de reforestación de los CDM en marcos como los del REDD+, si bien se encuentra atravesada por distintas formas de rentismo entre distintos tipos de capitales que se mueven dentro de la escala global, lo cierto es que estos son productos del propio proceso de acumulación que se da sin mediaciones extraeconómicas en tanto que hay un trabajo y un metabolismo ecosocial a través de actores como las formaciones sociales precapitalistas que se integran en la

⁶ International Database on REDD+ projects and programmes Linking Economic, Carbon and Communities data: ([enlace](#)).

ecología-mundo para el préstamo de estos servicios sirviéndose de las estructuras poscoloniales de producción, así como mediante el impacto biocolonial del proyecto del desarrollo sostenible en la periferia. Por tanto, la acumulación por conservación es una forma de acumulación por desposesión, en tanto que se concreta a través de determinadas prácticas que implican una redistribución y formas de coerción en primera instancia, pero en último término supone la incorporación de nueva fuerza de trabajo a la ecología-mundo para la transferencia de plusvalor desde la periferia al centro y producir una naturaleza barata mediante materias primas a menor coste ante las bajadas de la tasa de ganancia (Moore, 2015).

En segundo lugar, en el caso de Brasil y la aplicación del modelo del desarrollo sostenible en los últimos años, cabría destacar que las reformas económicas acometidas mediante los consensos de Washington y las posteriores políticas públicas para la aplicación de los acuerdos multilaterales alcanzados en el marco del UNFCCC de 1992, se ha dado una compatibilización entre los periodos de mayor extractivismo (expansión material en el espacio/CMC) durante el boom de precios de las *commodities* y los de conservación a posteriori (expansión inmaterial en el tiempo/MCM'), teniendo a la Amazonía como soporte para la flexibilidad que implican estos ciclos, adquiriendo un valor de uso totalmente antagónico para los actores locales en contraste con los actores procedentes del centro de la ecología-mundo y sus intereses para los procesos de acumulación. En tercer y último lugar, como inferencia de estas conclusiones previas, por tanto, la conservación neoliberal a través de las prácticas del desarrollo sostenible no implica una contradicción entre explotación de recursos y su conservación en el Sur global y en la periferia, ya que son procesos que no son antagónicos, como se habría podido ver previamente bajo otras formas de compatibilizar acumulación y conservación a lo largo del desarrollo histórico del modo de producción capitalista.

6. Referencias bibliográficas

Arrighi, Giovanni y Beverly Silver (1999). *Chaos and governance in the modern world system*. University of Minnesota Press.

Ashman, Sam y Alex Callinicos (2006). Capital accumulation and the state system: assessing David Harvey's *The New Imperialism*. *Historical Materialism*, 14(4), 107-131. <https://doi.org/10.1163/156920606778982572>

Baran, Paul (1952). On the political economy of backwardness. *The Manchester School*, 20(1), 66-84. <https://doi.org/10.1111/j.1467-9957.1952.tb00830.x>

Becker, Bertha (2004). *Amazônia: geopolítica na virada do III milênio*. Garamond.

Becker, Bertha. (2019). Geopolítica de la Amazonia. *Geopolítica(s)*, 10(1), 135-151. <https://doi.org/10.5209/GEOP.63836>

- Beltrán-Barrera, Yilson (2019). La biocolonialidad: una genealogía decolonial. *Nómad-as*, (50), 77-91. <https://doi.org/10.30578/nomadas.n50a5>
- Benjaminsen, Tor y Ian Bryceson (2012). Conservation, green/blue grabbing and accumulation by dispossession in Tanzania. *Journal of Peasant Studies*, 39(2), 335-355. <https://doi.org/10.1080/03066150.2012.667405>
- Bernini, Carina (2019). Políticas de conservação ambiental no Brasil e a mercadificação da natureza. *GEOUSP Espaço e Tempo*, 23(3), 662-681. <https://doi.org/10.11606/issn.2179-0892.geousp.2019.146059>
- Bernstein, Henry (2004). 'Changing before our very eyes': Agrarian questions and the politics of land in capitalism today. *Journal of Agrarian Change*, 4(1-2), 190-225. <https://doi.org/10.1111/j.1471-0366.2004.00078.x>
- Bin, Daniel (2018). So-called accumulation by dispossession. *Critical Sociology*, 44(1), 75-88. <https://doi.org/10.1177/0896920516651687>
- Bryant, Gareth (2018). Nature as accumulation strategy? Finance, nature, and value in carbon markets. *Annals of the American Association of Geographers*, 108(3), 605-619. <https://doi.org/10.1080/24694452.2017.1375887>
- Bumpus, Adam y Liverman, Diana (2008). Accumulation by decarbonization and the governance of carbon offsets. *Economic geography*, 84(2), 127-155. <https://doi.org/10.1111/j.1944-8287.2008.tb00401.x>
- Büscher, Bram. (2012). Payments for Ecosystem Services as Neoliberal Conservation: (Reinterpreting) Evidence from the Maloti-Drakensberg, South Africa. *Conservation and Society*, 10(1), 29-41. <https://doi.org/10.4103/0972-4923.92190>
- Büscher, Bram y Fletcher, Robert (2015). Accumulation by conservation. *New political economy*, 20(2), 273-298. <https://doi.org/10.1080/13563467.2014.923824>
- Cajigas-Rotundo, Juan Camilo (2007). La biocolonialidad del poder: Amazonía, Biodiversidad y Ecocapitalismo. En S. Castro-Gómez y R. Grosfoguel (comp.), *El giro decolonial* (pp.169-194). Siglo del Hombre Editores.
- Cardoso, Fernando y Enzo Faletto (2007). *Dependencia y desarrollo en América Latina*. Siglo XXI.
- Castree, Noel (2008). The production of nature. En E. Sheppard y T. J. Barnes (comp.), *A companion to economic geography* (pp.275-289). Blackwell Publishing.
- Chaturvedi, Sanjay y Timothy Doyle (2015). *Climate terror: A critical geopolitics of climate change*. Palgrave Macmillan. <https://doi.org/10.1057/9781137318954>
- De Angelis, Massimo (2001). Marx and primitive accumulation: The continuous character of capital's 'enclosures'. *The commoner*, 2(1), 1-22.
- de la Villa, Ismael (2019). La sostenibilidad del medio ambiente o la pospolitización de la naturaleza. Repensar el vínculo entre lo político, la política y la ciencia. *Pensamiento al margen*, (10), 44-64.

Do Canto, Otavio; Adriana Abreu, Mario Vasconcellos Sobrinho, Ana Vasconcellos, Taiane Novaes y Daniel Soares (2018). Conflitos socioambientais e gestão do território em unidades de conservação na zona costeira do Estado do Pará-Amazônia-Brasil. En J.M. da Silva, J. Rodrigues y C. da Silva (eds.), *Perspectivas e análises do espaço geográfico: dinâmicas ambientais e uso dos recursos naturais* (pp.88-114). Universidad Federal do Pará.

Doane, Molly (2014). From community conservation to the lone (forest) ranger: accumulation by conservation in a Mexican forest. *Conservation and Society*, 12(3), 233-244. <https://doi.org/10.4103/0972-4923.145133>

Faé, Rogerio, Goulart, Sueli. y Abdala, Paulo (2016). Estratégias nacional de desenvolvimento nos governos Lula e Dilma: Transformação neoliberal. *Revista pensamento contemporâneo em Administração*. 10(1), 1-18 . <https://doi.org/10.12712/rpca.-v10i1.654>

Felli, Roman (2014). On climate rent. *Historical Materialism*, 22(3-4), 251-280. <https://doi.org/10.1163/1569206X-12341368>

Foster, John Bellamy (2000). *Marx's ecology: Materialism and nature*. New York University Press.

Frank, André Gunder (1977). *Sobre el subdesarrollo capitalista*. Anagrama.

Glassman, Jim (2006). Primitive accumulation, accumulation by dispossession, accumulation by 'extra-economic' means. *Progress in human geography*, 30(5), 608-625. <https://doi.org/10.1177/0309132506070172>

Grosfoguel, Ramón (2016). Do «extrativismo económico» ao «extrativismo epistêmico» e «extrativismo ontológico»: uma forma destrutiva de conhecer, ser e estar no mundo. *Tabula Rasa*, 24, 123-143. <https://doi.org/10.25058/20112742.60>

Gudynas, Eduardo (2007). *La nueva geografía amazónica: entre la globalización y el regionalismo*. Observatorio del Desarrollo.

Gudynas, Eduardo (2009). Diez tesis urgentes sobre el nuevo extractivismo. En J. Schuldt y A. Acosta (comp), *Extractivismo, política y sociedad* (pp.187-225). CLAES.

Harvey, David (1974). Class-monopoly rent, finance capital and the urban revolution. *Regional Studies*, 8(3-4), 239-255. <https://doi.org/10.1080/09595237400185251>

Harvey, David (2004). The 'new' imperialism: accumulation by dispossession. *Socialist register*, 40, 63-87.

Harvey, David (2007). *Espacios del capital. Hacia una geografía crítica*. Akal.

Hecht, Susanna (2005). Soybeans, development and conservation on the Amazon frontier. *Development and Change*, 36(2), 375-404. <https://doi.org/10.1111/j.0012-155X.2005.00415.x>

Herod, Andrew (1991). The production of scale in United States labour relations. *Area*, 1, 82-88.

Igoe, Jim y Dan Brockington (2007). Neoliberal conservation: a brief introduction. *Conservation and society*, 5(4), 432-449.

Igoe, Jim; Katja Neves y Dan Brockington (2010). A spectacular eco-tour around the historic bloc: Theorising the convergence of biodiversity conservation and capitalist expansion. *Antipode*, 42(3), 486-512. <https://doi.org/10.1111/j.1467-8330.2010.00761.x>

Laclau, Ernesto (2012). *Politics and ideology in Marxist theory: Capitalism, fascism, populism*. Verso Trade.

Lefebvre, Henri (1991). *The production of space*. Blackwell.

Lenin, Vladimir Illich [1916] (2012). *Imperialismo: la fase superior del capitalismo*. Taurus. <https://doi.org/10.9771/gmed.v4i1.9412>

Luxemburgo, Rosa [1912] (1967). *La acumulación del capital*. Grijalbo.

Marx, Karl [1867] (1975). *El capital: Libro I*. Siglo XXI.

Marx, Karl [1861] (2005). *Grundrisse: Foundations of the Critique of Political Economy*. Penguin.

Marx, Karl [1885] (2008). *El capital: Libro II. El proceso de circulación del capital*. Siglo XXI.

Mignolo, Walter (2007). Introduction: Coloniality of power and de-colonial thinking. *Cultural studies*, 21(2-3), 155-167. <https://doi.org/10.1080/09502380601162498>

Ministerio de Planificación de Brasil (2003). *Plano plurianual 2004-2007*. Brasilia.

Ministerio de Planificación de Brasil (2011). *Plano Mais Brasil 2012-2015*. Brasilia.

Moore, Jason (2003). Capitalism as world-ecology: Braudel and Marx on environmental history. *Organization & Environment*, 16(4), 514-517. <https://doi.org/10.1177/1086026603259091>

Moore, Jason (2011). Ecology, capital, and the nature of our times: accumulation & crisis in the capitalist world-ecology. *Journal of World-Systems Research*, 107-146. <https://doi.org/10.5195/jwsr.2011.432>

Moore, Jason (2015). *Capitalism in the Web of Life: Ecology and the Accumulation of Capital*. Verso Books.

O'Connor, James (1989). Uneven and combined development and ecological crisis: A theoretical introduction. *Class and race*, 30(3), 1-11. <https://doi.org/10.1177/030639688903000302>

Perelman, Mariano (2000). *The invention of capitalism: Classical political economy and the secret history of primitive accumulation*. Duke University Press. <https://doi.org/10.1515/9780822380696>

Quijano, Anibal (2013). Coloniality and Modernity/Rationality. En W. Mingolo y A. Escobar (eds.), *Globalization and the Decolonial Option* (pp.22-33). Routledge.

- Rey, Pierre-Philippe (1982). Class alliances. *International Journal of Sociology*, 12(2), 1-120. <https://doi.org/10.1080/15579336.1982.11769789>
- Ramos de Castro, Edna y Indio Campos (2015). *Formação socioeconômica da Amazônia*. NAEA.
- Sabourin, Eric (2007). Que política pública para a agricultura familiar no segundo governo Lula? *Sociedade e Estado*, 22(3), 715-751. <https://doi.org/10.1590/S0102-69922007000300009>
- Sachs, Wolfgang (ed.). (1997). *Development dictionary, The: A guide to knowledge as power*. Zed Books.
- Salles Pereira dos Santos, Rodrigo y Bruno Milanez (2013). Neoextrativismo no Brasil? Uma análise da proposta do novo marco legal da mineração. *Revista Pós Ciências Sociais*, 10(19).
- Schmidt, Alfred (2013). *The concept of nature in Marx*. Verso.
- Sklair, Leslie (2001) *The Transnational Capitalist Class*. Blackwell.
- Smith, Neil (2007). Nature as accumulation strategy. *Socialist register*, 43.16-34.
- Smith, Neil [1984] (2010). *Uneven development: Nature, capital, and the production of space*. University of Georgia Press.
- Svampa, Maristella. (2015). Commodities consensus: Neoextractivism and enclosure of the commons in Latin America. *South Atlantic Quarterly*, 114(1), 65-82. <https://doi.org/10.1215/00382876-2831290>
- Swyngedouw, Erik. (2011). Nature does not exist! Sustainability as Symptom of a Depoliticized Planning. *Urban*, 2011(1), 41-66.
- Wallerstein, Immanuel. (1999). *La segunda era de gran expansión de la economía-mundo capitalista, 1730-1850*. Siglo XXI.
- Williamson, John. (1993). Democracy and the "Washington consensus". *World development*, 21(8), 1329-1336. [https://doi.org/10.1016/0305-750X\(93\)90046-C](https://doi.org/10.1016/0305-750X(93)90046-C)
- Wood, Ellen Meiksins (1981). The separation of the economic and political in capitalism. *New Left Review*, 127, 66-95.
- Ziai, Aram. (2016). *Development discourse and global history: From colonialism to the sustainable development goals*. Routledge. <https://doi.org/10.4324/9781315753782>
- Zizek, Slavoj. (2008). Nature and its Discontents. *SubStance*, 37(3), 37-72. <https://doi.org/10.1353/sub.0.0017>